

Narrativa breve

Pedro Pablo García Aparicio



RELATO OSCURO

“que los que matan se mueran de miedo”

Joaquín Sabina

La casa se había convertido en una cárcel, en un callejón sin salida, en una trampa mortal. Aquel día, cuando acabaron los golpes, las sombras y el silencio se apoderaron de las habitaciones y las paredes la fueron encerrando como una tumba. Tendida en el suelo solo atisbaba en la oscuridad, el resplandor de la luz mortecina de un farol, que se deslizaba por una de las ventanas. No recordaba los últimos momentos de aquel día, pero paradójicamente por entre la negrura del suelo comenzó a vislumbrar recortes de su infancia, reminiscencias del pasado que creía olvidadas y que surgían aquella noche, como destellos en la oscuridad, como si un fantasma las devolviera del olvido. Las lágrimas colmaron sus ojos y entonces sintió un profundo dolor en el costado y el sabor amargo de la sangre en la boca.

Intentó gritar, pero sólo el silencio brotó de su alma. Quiso agarrar los recuerdos de su infancia, pero su cuerpo, definitivamente herido, permaneció inerte, sumido ya en la profunda y tenebrosa quietud de la muerte. La oscuridad era tan terrible como el silencio y ya no sintió dolor, sólo tristeza

El hombre – bestia, permanecía oculto en alguna habitación de la casa. A eso de las ocho salió al balcón a aplaudir, como todos los días.

En el día cincuenta y cinco de confinamiento

PEDROPA GARCÍA APARICIO